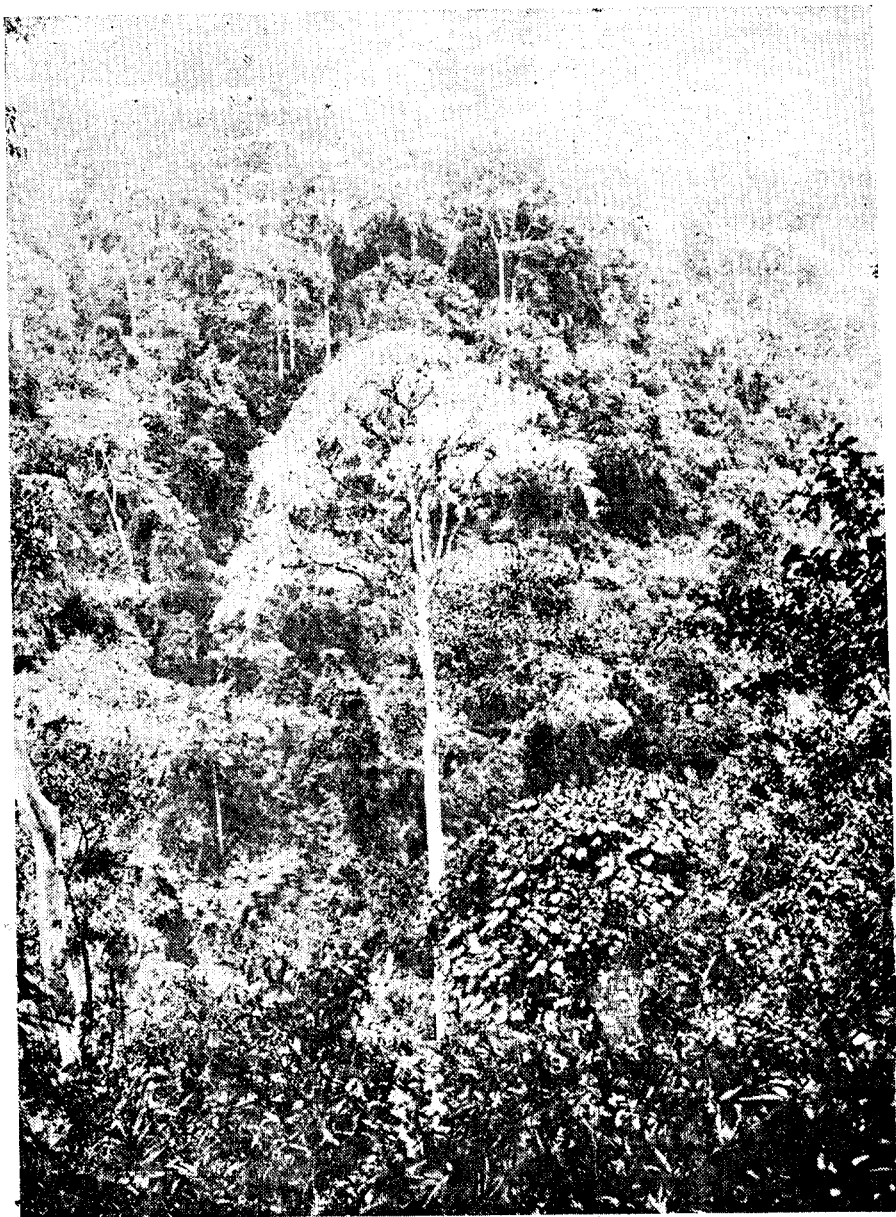


LA  
GUINEA



El bosque virgen en la carretera de Ebebiyin - Guinea Continental.

ESPAÑOLA

Año L  
Núm 1395

10 Octubre  
de 1953

# ALMACENES DUMBO

*de*  
**JOSE NAUFFAL**  
SANTA ISABEL  
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de  
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.  
Especialidad en objetos de Oro y Plata

---

Gran surtido en Sedería y Algodones,  
Mantones de Manila, Quimonos,  
Cubrecamas y Mantelerías bordadas  
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.  
Todos los artículos que Ud requiera los  
encontrará en

**ALMACENES DUMBO**

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa  
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N<sup>os</sup>. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

# TRANSPORTES GENERALES

*Taller de Reparaciones*

*Taller de Recauchutado*

*Taller de Carrocería*

**EXPLOTACION LINEAS:**

*BOTONOS \* SAN CARLOS*

*BATE \* MOKA \* BASUALA*

*CONCEPCION*

**Factorias de:**

Repuestos—Accesorios

Cubiertas—Cámaras

RADIADORES—BATERIAS CARGADAS

Herramientas—Faros

**AUTOMOVILES—CAMIONES**

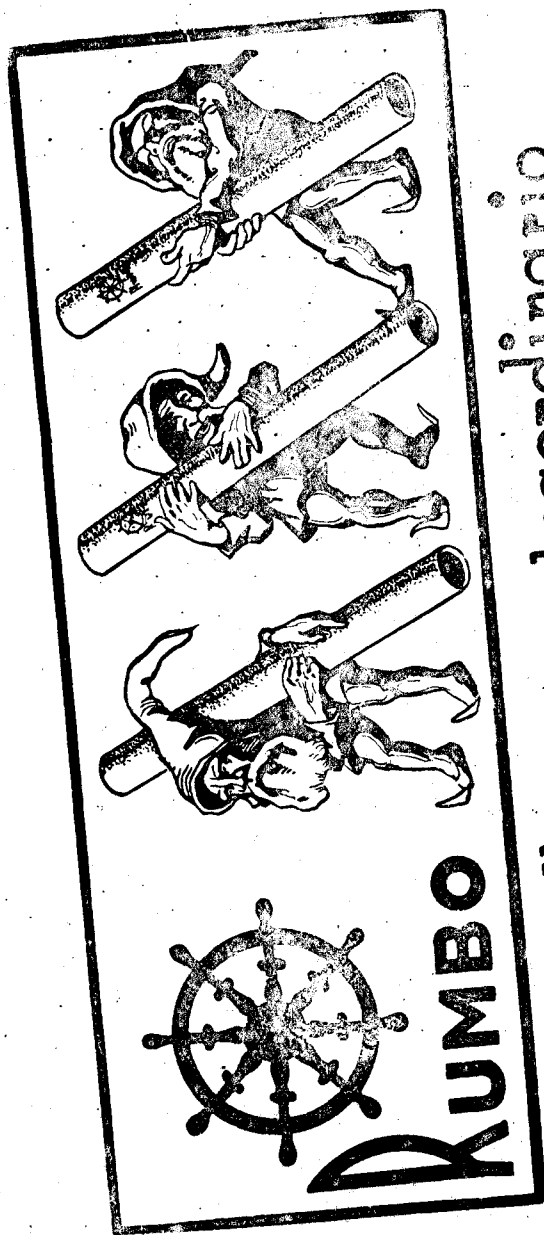


## Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50  
SANTA ISABEL FDO. POO

## de Fernando POO, S. L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios



Un hallazgo extraordinario



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año L

Santa Isabel, 10 de Octubre de 1953

Núm. 1395

# Editorial...

EL DIA MISIONAL, 18 OCTUBRE 1953.

El Domingo Mundial de la Propagación de la Fé, conocido abreviadamente con el nombre de «DOMUND», ha llegado a ser una de las jornadas religiosas más populares del mundo católico.

Al decretar Pío XI, con fecha 24 de abril de 1926, la celebración del Día Misional en toda la cristiandad, se proponía llamar la atención de los católicos sobre el problema misional, ignorado o mal comprendido de la mayoría, pero cuya extrema gravedad impresiona cuando se recuerda que, todavía hoy después de casi XX siglos de cristianismo, hay en el mundo mil cuatrocientos millones de infieles que viven fuera de la única Iglesia verdadera y, por consiguiente, fuera del camino ordinario para salvarse.

La Iglesia católica está realizando en nuestros tiempos, más concretamente en los tres últimos Pontificados, los mayores esfuerzos de su historia misionera para convertir en gozosa realidad aquel mandato, imperativo, categórico, de su divino Fundador: «id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura, bautizadlas en el nombre del Padre, etc, etc, . . . . .»

El afán proselitista y evangelizador ha vibrado siempre, con divina impaciencia, en el alma de la Iglesia. Lo reclama imperiosamente su catolicidad, su destino universalista, nota suya esencialísima, que le empuja a la conquista pacífica, espiritual de todos los pueblos, de todas las razas, de todos los continentes.

Villares y millares de sus mejores hijos, sacerdotes, religiosos y misioneras, se encuentran, en estos momentos, desplazados por todas las latitudes y en todos los climas, empeñados en la tarea de llevar, lo antes posible, el mensaje de la redención a la masa caótica de la gentilidad. El ejército misionero o de vanguardia, compuesto de sacerdotes nativos y extranjeros, religiosos, religiosas y hasta seculares, asciende a ochenta mil en la actualidad.

Al mismo tiempo y con el mismo fin, encuadrados en las tres Obras Misionales Pontificias de la Propagación de la Fé, Santa Infancia y Clero Indígena, millones de fieles ayudan con sus limosnas, sacrificios y oraciones a la consecución de tan glorioso ideal.

En los últimos 25 años el impulso arrollador de la expansión misional en las vanguardias, ha tenido una réplica adecuada en la retaguardia católica, y por eso, año tras año, se ve subir, crecer, aumentar, perfeccionarse y organizarse la cooperación moral y económica de muchos católicos a la grande obra de las Misiones.

El «DOMUND» aspira precisamente a eso. Que no solamente unos cuantos millares de católicos, sino todos los católicos vivan y sientan prácticamente el dogma de la catolicidad de la Iglesia, y se acostumbren a mirar el problema de la conversión del mundo infiel como problema personal suyo, y como una de las responsabilidades graves que pesa sobre sus conciencias.

Afortunadamente, con paso lento pero firme, los católicos españoles se van aproximando a la meta. Van adquiriendo una conciencia misionera universalista; se interesan y cooperan, salvando toda clase de fronteras, a la extensión del Reino de Cristo en los países de infieles, y, en las colectas del Día Misional, están alcanzando el puesto de honor que corresponde a la nación misionera por excelencia.

Los católicos norteamericanos ocupan la vanguardia de la generosidad en relación con la obra de las Misiones. Su magnífica organización y sus excepcionales posibilidades económicas le permitieron entregar en 1952 para la Propagación de la Fé 3.609 millones de liras.

Detrás de Norteamérica van los siguientes países: Canadá, 358 millones de liras; Francia, 285 millones; Colombia, 255 millones; Bélgica, 255 millones; y España, 220 millones.

Esta valoración no refleja, naturalmente, el nivel exacto de la generosidad de los pueblos que acabamos de nombrar. Para apreciar con exactitud el valor de estas cifras sería preciso tener en cuenta las condiciones económicas de los diversos países, el valor de la moneda, el número de habitantes, etc., etc.

Teniendo en cuenta la oportación relativa en favor de la Propagación de la Fé hay que resaltar el hecho de que España ha desbordado, en 1952, nada menos que a Francia, cuna de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fé, y tierra clásica de la generosidad misional.

Esos magníficos resultados son, en su mayor parte, fruto del DOMUND,

centenares y Millares de llamativos carteles anunciadores de la gran jornada, millones de hojitas volanderas que llegan hasta las más remotas parroquias, artículos de propaganda en revistas y periódicos, conferencias y alocuciones por la radio, todo se utiliza en esa fecha, de todo se echa mano para interesar la atención de los fieles y obtener su ayuda moral y económica en favor de la causa misional.

## AGOTADO EN Y NOVENA DE OCTUBRE

**Día Misional de 1953.** El Excmo. Sr. Obispo, responsable y artífice del alto prestigio alcanzado por este Vicariato en la Campaña del Domund de 1952, acaba de lanzar una vibrante Pastoral solicitando la cooperación de todos, autoridades, entidades, empresas, asociaciones, colegios, escuelas y particulares a la gran jornada misionera, que tendrá lugar el 18 de octubre.

«Fue tan extraordinaria, dice S. E., la campaña del Domund de 1952, que con razón mereció los aplausos más sinceros de los representantes en España de las Obras Pontificias, los cuales colocaron a nuestro Vicariato a la cabeza todas las Diócesis españolas con sus 370.000 ptas».

El Domund de 1953 tendrá un carácter singular. Se llamará «DOMUND DE LA SANGRE» y quiere ser un homenaje al martirio moral y físico de esos heroicos misioneros, que forman parte de la Iglesia del silencio, y sufren por la fe tortura y martirios en los campos de concentración y en las cárceles de China, de Corea, de Indochina, de Malaya, etc, etc, . . . . .

La contradicción fué siempre el signo de nuestra religión. Las cadenas, la sangre, el martirio de nuestros heroicos misioneros, no son un signo pesimista, son una garantía del próximo triunfo. Porque en la economía divina, en la conquista de las almas lo que cuenta y lo que vale no son los dólares, la prensa, etc. . . . . lo que cuenta es la sangre sagrada, que será semilla de nuevos cristianos.

A través de las rejas, carcelarias o del alambre espinoso de los campos de concentración esos mártires y confesores de la fe nos alargan sus manos sangrientadas, pidiendo una limosna, una oración, una privación, un sacrificio, por la dilatación del Reino de Dios en las almas y en los pueblos.

Francisco Gómez, C. M. F.

"Años cuentan" . . . y "Obras son amores."

o sea

## MEDIO SIGLO DE EVANGELIZACION Y DE CULTURA

*A los Directores y colaboradores de «La Guineana Española» cuya presencia espiritual perdura a través de sus páginas, monumento de constancia y de sacrificio en la fecha de ORO de sus Bodas.*

Marcelino Andrés, aquel Robinson español, que, lo mismo preparaba recetas para los reyes de Bomsí, que coleccionaba hierbas e insectos, allá cuando por el 1831 nuestros barcos recorrían las costas del Dahomey, anota esta observación en el relato de sus viajes: «En la ciudad de Aguadá y próximo a la Gregué existen tres castillos de remotos tiempos. En el portugués se ve una pequeña iglesia; en el inglés una torre a fuer de prisión y en el francés una gran cocina». Buen psicólogo era nuestro Dr. Andrés.

España no tiene en Africa castillos, si castillos han de llamarse esas fortalezas con almenas ennegrecidas por el humo de cocinas grasientas o de polvora homicida. Pero si los castillos han de ser ante todo un hito de soberanía espiritual, España también los tiene en las infinitas puntas costeras que se asoman al mar; castillos girados con banderas de espíritu y claridades de pensamiento.

Con nuestro primer soldado llegó a la colonia el primer catecismo y con el primer sacerdote el primer abecedario: junto a la primera capilla misionera

nació la primera academia de cultura: y con el primero de nuestros exploradores la primera escuela oficial.

Años heroicos aquellos que van del 1846 hasta 1875. Eran los primeros balbuceos de nuestra cultura colonial. Pero más heroicos todavía aquellos hombres, ya monjes como Usera, simples sacerdotes como Martínez Sanz, Prefectos Apostólicos como Irisarri, o licenciados en filosofía y letras como Iradier, que supieron alternar la salmodia con el «catón» y el compás con el puntero.

Así nació la escuela. Y nació porque tenía que nacer: cada español lleva en su alma una universidad: y nació también la prensa, porque tenía que nacer: cada colonizador lleva en su espíritu una tipografía.

Al revés que en nuestra colonización de América, poco tuvieron que hacer aquí los cañones y las espadas. Aquellos, alumbrar sencillamente los caminos sombríos de la selva y desbrozar estas la infinita maraña para que la santa audacia misionera de España transformara los montes en altares y las selvas en centros de cultura.

Cien años después de nuestra toma de posesión de estos territorios (100 años de ausencia casi total de España) cuando todavía nuestros colonizadores habían penetrado sólo algunos Kms. en las tierras inexploradas, allá por el 1889 llegan las primeras máquinas impresoras. Buena idea del entonces Gobernador General Excmo. Sr. D. José Rodríguez Vera, que recogida por otro Gobernador, D. José Ibarra, cristalizó en 1900, en el «ECO DE FERNANDO POO», primer periódico de la Guinea, de vida efímera, que después de siete números, se reduce al silencio.

Tres años más tarde, 1903, nace la «GUINEA ESPAÑOLA», y nace al calor de un alma grande, la del P. Col Vicario Apostólico, tan misionero como patriota, que lo mismo pulimentaba con sus manos artesanas los engranajes y manivelas de la primera descazonilladora de café de la colonia que, escribía pastorales llenas de amor y apostólica ternura.

Su primer Director fué el R. P. Juanola, otro prestigio colonial y a su formación y desarrollo cooperaron todos los misioneros. Sólo así, a fuerza de amor, talento y sacrificio, la diminuta semilla de principio de siglo llegaría a árbol.

La fecha de su alumbramiento no pudo ser más simbólica; el primero de abril, cuando en el viento empezaban a ondear las Palmas del Domingo de Ramos. Y así, entre laureles, hacía su entrada en la palestra misionera la diminuta recién nacida. Apenas si decorosamente cubren sus desnudeces las dos hojas que la integran. Pequeña y quincenal, dos gemelos de la miseria, pero símbolo elocuente, en aquella difícil lejanía, de tenacidad y

de heroísmo.

Moldeada al principio en el tríptico invariable: PARTE «DESCRIPTIVA, INSTRUCTIVA y AMENA», adivinamos una infancia pobre de movimientos y de recursos periodísticos; pero pronto, el colorido, la variedad y el desenfadado en el andar acusan gallardía de juventud precursora de serena madurez ponderativa y de virilidad.

Pero a través de estas variaciones, un halo de continuidad, que llamaríamos espíritu vivificador, anima todas sus páginas. Lo que en la persona moral llamamos «genio y figura», en la «Guinea Española» es sello indeleble, huella dactilar inconfundible de tarjeta de identidad estampado a lo largo de sus cincuenta volúmenes.

### Labor Defensiva.

En medio de una atmósfera de sueño y falsedad nació nuestra revista. Y cuando las conciencias se duermen y la verdad se desfigura, es un deber el grito que despierta y el fuego que alumbra. Por eso no le bastó el título inofensivo e incoloro de «GUINEA ESPAÑOLA», que a modo de arco-iris de bonanza fuera una invitación al sueño. Tuvo necesidad de un sub-título horizontal como los caminos de la verdad y retador como el hastil de una lanza. «DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA»; sub-título que destacado en bastardilla, habla con la precisión de un hito, de pautas profesionales y de postulados que defendió con la precisión de un dogma.

DEFENSOR DE LA COLONIA ¿Fanfarro, nada? Eso pudiera parecer en aquellos días en que España casi desconocía, o a lo menos miraba con tal indiferencia estas mismas posesiones:

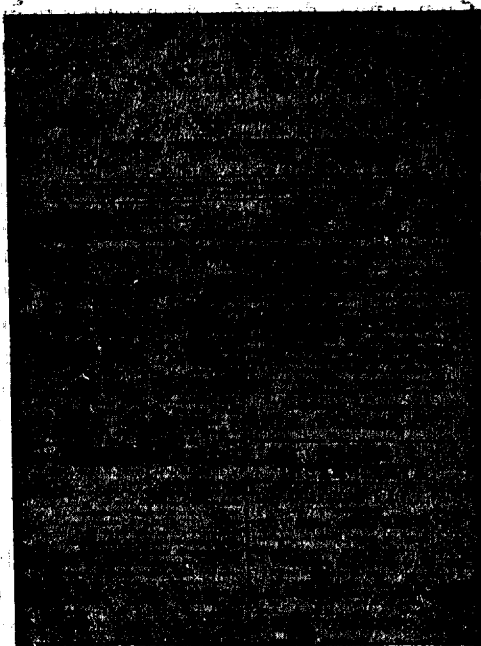
y todavía pululaban los Judas de nuestra política, que traficaron con Inglaterra la venta de estos pueblos nacidos al calor de nuestra sangre y mecidos al arrullo de nuestra palabra y de nuestra Fe.

DEFENSOR de una colonia, que desalmados gobernantes consideraban como tierra maldita sólo apta para penal de criminales: y que asalariados periodistas señalaban como «Patmos apocalíptico» para los ministros de Dios no adictos a los Gobiernos. (Memoria del P. Sanz).

DEFENSOR de la colonia, cuando todavía flotaba en el recuerdo la trágica silueta de aquel gran explorador, que España había dejado morir en la miseria, Pedro Blanco, que acababa loco y abandonado, e Iradier que arrastraba su vida olvidado de casi todos sus compatriotas entre los pinares del valle carpetano de Balsein.

DEFENSOR de la colonia cuando casi se extinguía la llama de nuestros dominios.

Extinción, que sólo llegó a arrancar lágrimas a tres grandes patriotas, el teniente Sorela, del ejército español, cuya frase «los derechos de España en la zona continental comprenden 250,000 kms. cuadrados» desde hacía veinte años venía inquietando las cancillerías de París. Iradier, quien de haber retardado un poco su segunda exploración apenas hubiera encontrado playa donde izar nuestra bandera; y el gran pensador Costa, que en irónica frase cantó el responso fúnebre de nuestros dominios perdidos cuando decía: «Hemos salido del continente Negro, del modo más cursi posible: creando un marquesado del «río Muni», que perpetue la memoria de nuestro fracaso como potencia colonial y civilizadora en el mun-



do. Nosotros nos hemos quedado con blasones: Francia con los territorios ».

DEFENSOR de la Colonia... todavía los barcos de guerras, inglese, franceses, alemanes merodeaban por estas latitudes y revoloteaban como cuervos en torno del festín, que, para Alemania había representado la anexión de la zona costera que corría desde Calabar Viejo (Cross River) hasta Río Campo: para Inglaterra, la que va desde la del Níger hasta Río del Rey y para Francia 350 kms de costa.

Pues sí, señores, DEFENSOR y PROMOTOR de los intereses de la Colonia, derachos e intereses, que nuestros diplomáticos no habían sabido o no habían querido defender ante las cancillerías de Berlín y de París. Y esto sin vacilaciones y sin rodeos.

Campañas inmortales «PRO GUINEA» las de aquellos Quijotes disfrazados de sotana, «GUINEOFILO» y «RUIAZ», que unas veces con la lanceta de la sátira y otras con la dialéctica de los hechos

lo mismo asaltaron torres almenadas de leyenda negra» que desbarataron rebañes de perjuicios. A veces los vemos descender al terreno de lo concreto y asentar al bulto. Nada bien parados salieron de sus estocadas «EL PAÍS», periódico que por aquella época vomitaba veneno sobre la colonia, veneno que como es natural, alcanzó a la Revista y a los Misioneros: y el autor de la Memoria «España en África» que, si por ventura se acercó a Guinea seguramente tomó sus notas y forjó sus estadísticas desde el magnífico camarote de algún barco fondeado a cinco millas de sus playas.

GUINEOFILO Y RUIAZ, tan Misioneros como patriotas, lo mismo cuando gritan contra la tala irracional de nuestros bosques y lamentan la derrota de nuestro lenguaje sustituido por el de Milton o Shakespeare como cuando de la mano de una fácil relación nos llevan al recinto místico de una capilla o desde una montaña nos brindan la visión de esta geografía maldita que hay que humedecer con saba de sacrificios hasta hacerla tierra de promisión de España.

No creo exagerar si digo, que España debe a estos dos Quijotes del periodismo, tanto como a los gloriosos exploradores de estos territorios. Gracias a ellos, quizás sigue en posesión de estas islas que Martín Ferreiro llamó la llave del Golfo de Guinea y que el gran explorador Stanley apellidó la joya del océano joya (hoy no aceptamos el reproche) que España no se toma la molestia de palmentar o por lo menos siempre será definitivamente histórica la frase del ilustre Procurador de las Misiones ante el Gobierno de Su Majestad, el M. R. P. Juan Pos-

tius, quien con motivo de las Bodas de Plata de la Revista, escribía al director: «Hoy se haría impopular todo Gobierno que soñara en la enagenación de nuestra colonia». (GUINEA ESPAÑOL, Número extraordinario, 1928.

**Labor Constructiva.** ... que si algo significa en el ambiente de una revista misionera es ante todo acción de Evangelio.

Aquella frase del Exmo Sr. Dn. Francisco Gómez Jordana, Director de Misiones y Colonias: «Sin el heroico esfuerzo de los Misioneros quizás resultarían inútiles los iniciados por el Gobierno de S. M. en 1882 para la evangelización de los indígenas de Fernando Póo y sus dependencias», viene como anillo al dedo e ilumina de rechazo esta faceta misionera de nuestra Revista. Si años cuentan y obras son amores al medio siglo de su andar y a medio siglo de su cristianizar te rmito, lector.

Una Revista no es ciertamente un Misionero, pero es su complemento, y es el Evangelio pero es su irradiación no es la vida divina puesta en movimiento pero es su historia. Y en este sentido sin ella, la Historia del Misionismo Africano hubiera quedado trunca. La Leyenda de oro de nuestra colonización espiritual hubiera quedado reducida a una serie de gestas de exploración orientadas hacia lo desconocido y sepultadas en el silencio.

Sus cincuenta volúmenes son un Academia de Misionología «viva», que sólo se aprende al contacto de las almas redimidas. A lo largo de ellos encontrarás relatos sublimes con olor de Martirio de Iglesia primitiva floración de desconocidos, que

Los agiografos de la santidad deberán tener presentes en la elaboración del « FLOS SACTORUM » colonial impresionantes estadísticas con rumor de cascadas bautismales, modalidades de Psicología divina en el plan santificador, tan desconcertante como los fenómenos físicos de esta tierra quemada, donde el ritmo de las almas está en relación casi inversa al de la selva: capítulo de éxitos y de fracasos del apostolado misionero: cuadros de luz y de sombras, todo lo más humano y divino que puede brindar la misionología en acción en medio de un país virgen y donde las almas todavía huelen a tierra removida..

### Orientación Cultural

Y tan genuína como su acción misionera ha sido su acción cultural. Y esto constituye un legítimo timbre de orgullo de nuestra Revista.

Conocemos muchas publicaciones misioneras africanas, GRANS LACS, CAMEROUN LES PERES BLANCS, etc. en ellas el reportaje misionero es el todo. La ilustración gráfica, constituye por sí sola un moderno y originalísimo Louvre cristiano, pero nada más. La GUINEA ESPAÑOLA rompió, ya desde sus principios, esas ligaduras y exclusivismos. Razones?

El misionero es, al mismo tiempo que un heraldo del Evangelio, un adelantado de la ciencia; y lo mismo que con su pluma teje la leyenda de oro de la piedad olorosa de la naciente iglesia de las selvas, bucea en la endiablada lingüística del nativo, arrancándole el cuento o la canción folklórica, verdadero sartal de perlas de psicología y elocución popular, bocado exquisito del etnólogo y del literato. Y lo mismo que sabe con su paleta le-

vantar capillas, y sabe con su hacha construir puentes y calzadas, y con el compás y el sextante triangular superficies y levantar planos: y si la necesidad le improvisa médico y agricultor, la cultura le fuerza a ser entomólogo y botánico, geógrafo y etnólogo, y si por vocación debe ser lingüista y pedagogo, como heraldo de la verdad debe ser historiador y jurista.

Pues bien, nuestra revista, cuya plantilla de redactores estuvo formada desde el principio casi exclusivamente por misioneros, y misioneros en campaña, mitad apóstoles y mitad colonizadores tenía por fuerza que saturarse de ese espíritu de cultura que orientaba todas las actividades de aquellos espontáneos colaboradores. (I)

Pero, digamos toda la verdad; el misionero no puede ser «universal» y sobre todo el misionero no puede ser lo que en el lenguaje de hoy se llama «especialista». Por fuerza aquí los senos de nuestra revista hubieron de hacerse acogedores; pero gloria suya será siempre, el haber sabido captar voluntades y hacinar esfuerzos. Prestigiosas figuras de la ciencia o de la política la honraron con sus firmas. Las de los Exmos. Gobernadores don José Ibarra, que no se rebajaba analizando las propiedades de la «planta mosquito» (orégano colonial) cuando su cultivo podía aportar un beneficio a la economía colonial. La de don José La Serna, que lanzaba desde sus columnas su programa de gobierno.

Relevantes firmas consagradas de ingenieros como don Jaime Nosti, a cuyas sabias publicaciones debe nuestra agricultura colonial, el ser una de las mejores orientadas del África ecuatorial.

Firmas relevantes de médicos, y geólogos, geógrafos y botánicos, que a lo

largo de cincuenta años, colaboraron con nuestros misioneros. Gotas de rocío, si queréis de ese amanecer de nuestra historia africana, hilos sueltos de agua pura remansados en sus páginas, que futuros sabios y especialistas encauzarán hasta convertirlos en río de nuestra cultura colonial.

**LA VERDAD AL DÍA . . .** Un libro que recogiera los movimientos y orientaciones de medio siglo de acción de un pueblo, sería en extremo interesante. Ese libro debería titularse. «La verdad al día».

Cuando leemos que el célebre autor de «Los exploradores españoles», Charles Lumis recorrió a pie 5042 Kms. desde Ohio a California para desenterrar los hechos que después habían de llenar de luz las páginas de su inmortal libro, y que con sus propias manos levantó su casa de piedra bajo el ramaje para mejor captar el alma de los pueblos que historiaba, pensamos en los incontables escritores, que con sólo tomarse la molestia de ojear nuestra revista y sin moverse de su mesa de trabajo podrían brindarnos en mil documentadas relaciones la miel histó-

rica de esta colmena virgen del trópico.

Cuando pensamos en aquellos pacientes misioneros, que a la luz de una triste candela de bosque y robando horas al sueño tejieron la maravillosa tela de sus andanzas y aventuras, que enriquecería nuestra literatura y ensancharían el caudal de nuestra novela...

Pero sea de esto lo que fuere, creemos, que, «no a Dios y a ventura» se depositaron estas semillas en sus páginas y creemos también, que no está lejano el día de su floración.

Mientras tanto, al autor de estas líneas le cabe la satisfacción de haber señalado a los venideros el auténtico pozo de aguas puras donde con sólo fondear la mano aflorarán algún día los tesoros de nuestra HISTORIA COLONIAL.

Y la de haber rendido con estas mal trazadas líneas un servicio a la verdad y un doble homenaje de admiración y de gratitud a todos los que, a lo largo de sus cincuenta años de vida cooperaron al desarrollo y florecimiento de Nuestra Revista.

Santa Isabel 1-X-53.

Juan Pérez C.M.F.

*Clw*

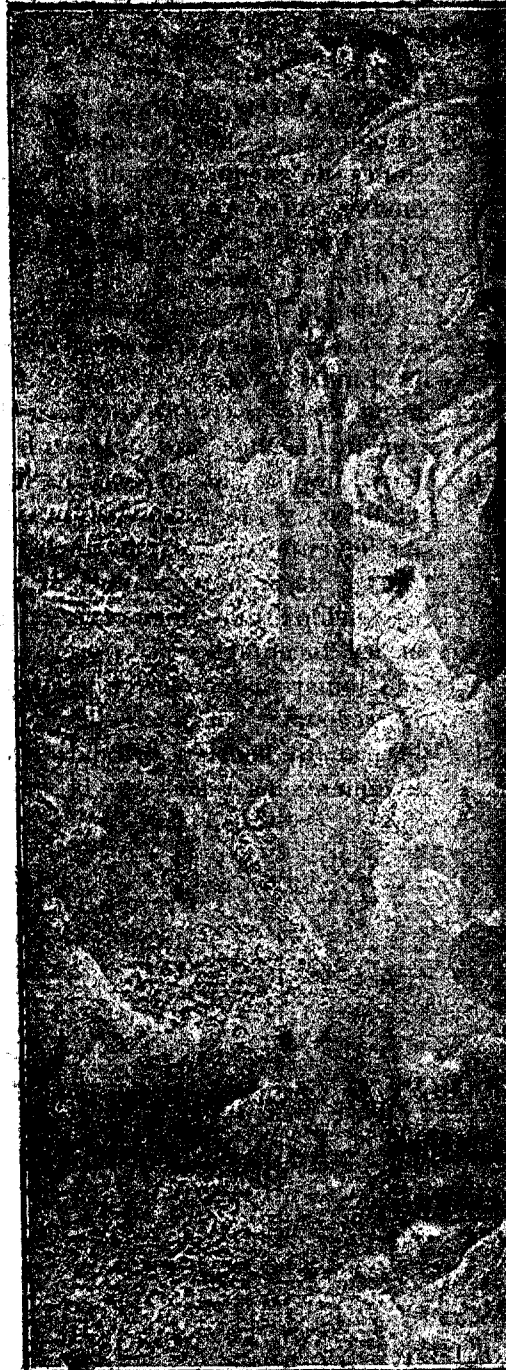
La suerte adversa que ha cabido a todo lo que pertenecía a España se ensañó también contra nuestro Pilar Sagrado, llegando a infiltrarse en el alma de muchos, que sienten lo que significa y es, ser español, cierta duda sobre tan santa e inmemorial tradición de la Virgen del Pilar.

La historia y la tradición nos darán los sólidos fundamentos de esta creencia. Nuestra pretensión no es otra sino la de infiltrar un rayo de optimismo y de amor, en tantos que miran lo nuestro con frialdad, porque ignoran su valor. A estos quisieramos llevar ante ese Pilar Sagrado, para que al sentir sus efluvios celestiales, aprendiesen a descifrar los raudales armoniosos que de allí se desprenden.

Si algún día se llegase a escribir el credo de la Hispanidad todos sus artículos deberían estar envueltos en ese álito de espiritualidad, propio de las empresas de nuestra patria... pero el primero, el punto de apoyo sobre el que había de estibar esa inmensa maravilla, sería una confesión en el Pilar; Y desde esta cúspide Hispánica fácilmente se podrán explicar las locuras divinas que tapizan nuestra historia.

Muchas son las razones que militan por esta prioridad. Incluso cronológicamente, el Pilar significa para España el punto de partida de su libertad espiritual y temporal, hasta llegar a su cumbre histórica con Fernando e Isabel. Y es entonces cuando se comienza a negar el fundamento histórico de la tradición Pilarista, por la poca afección de algunos como dice el P. Frórez, a las cosas de España.

B  
E  
Q  
U  
E  
N  
D  
E  
I  
T  
M  
A  
R  
I  
A  
S  
E  
A  
S  
L  
A  
N  
T  
I  
S  
I  
M  
E  
N





V  
I  
N  
O  
  
A  
E  
N  
Z  
  
C  
A  
R  
R  
A  
N  
G  
O  
Z  
  
M  
O  
R  
T  
A  
L

Las razones en que se fundamentan muchos para quitar fuerza a la tradición Pilarista es el que no se conozcan fuentes hitóricas que nos hablen de tan venerable apirición; pero si no nos cuentan el hecho con todos los detalles que adquirió en el siglo XII, las crónicas nos dicen que Zaragoza fué un centro de profunda devoción hacia la Sma. Virgen desde los albores de esta devoción.

Un monje de S. Germán de Paris Aismonio, hablando de la traslación de los resto del martir S. Vicente, en el año 855, dice que este vigoroso adleta de Cristo había sido acólito, año 303, en la Iglesia de Santa Maria madre de todas las Iglesias de la ciudad. Lo cual significa que la entonces iglesia de Santa Maria y hoy del Pilar, era el centro de más fervor cristiano, y donde bebían el espíritu cristiano, y los mártires de Cristo templaban sus almas para el martirio.

Este amor y devoción a la Virgen se patentizó sobre el sepulcro de los mártires como lo tenemos en el sepulcro de Santa Engracia, donde aparece la Sma. Virgen en ademas de subir al cielo, ante la mirada atónita de los apóstoles S. Pedro, S. Pablo y Santiago.

Atenièndonos a los datos que nos dan los sagrados libros nos será muy difícil dar una explicación acabada de un dato tan eterogéneo. Solo la tradición nos puede explicar este monumento.

La nota más llamativa y de más valor está dada por la presencia del apóstol Santiago.

San Pedro, desde su cátedra de Roma, tuvo un recuerdo para España y nos envió los siete Varones Apostólicos. San Pablo no vió saciadas sus ansias apostólicas hasta que no nos visitó y depositó en nuestro suelo la semilla de la fé. Y sólo admitiendo la venida de Santiago a España podemos explicar porque está al lado de las dos columnas de la Iglesia.

Su celo lo llevó al rincón más apartado de la tierra. Y su desmayo y desaliento hizo que la madre de Dios viniese a consolarle y a bendecirnos como un pueblo escogido. Al subir al cielo la gloriosa Madre hace ver en un futuro glorioso los frutos de aquel pueblo, entonces tan reacio, entregado a Cristo.

El amor a la Virgen en Zaragoza adquiere carácter oficial y en el siglo VI, como dice el P. Murillo, la iglesia de esta Ciudad incluye en su misa la misa de la Virgen del Pilar, aunque no la llame con este nombre, sino misa de la Aparición de la Virgen a Santiago a orillas del Ebro. Esta devoción ensancha su radio y vemos cómo los libros litúrgicos de Valencia conmemoran la venida de la Virgen a Zaragoza, y la fundación de su antiguo y apostólico templo.

El pueblo cristiano vive esta devoción exteriorizándola con donativos como el que deja en su testamento un tal Mación que en el año 987 vivía en el alto Aragón. «Dejamos heredera, de 100 soldadas a Sta. María extramuros de Zaragoza», leemos en su testamento.

La devoción al Pilar no sólo es en España, sino que se extiende por regiones muy apartadas, como en Armenia, donde en su antiguo breviario encontramos una referencia a la veni-

da de la Virgen María en carne mortal a Zaragoza.

Los Sumos Pontífices son conscientes de esta devoción y en ella se apoyan para excitar a los fieles a la construcción del templo que había sido destruido por la barbarie sarracena, como lo hace Gelasio II al conceder indulgencias a todos los que de algún modo contribuyan a su restauración. Con este mismo fin el obispo cesaraugustano Pedro Librana, año 1118 recordaba a sus fieles lo conocida que les era la santidad, dignidad y antigüedad de aquel augusto templo.

Respirando esta fé y amor hacia la Sma. Virgen llegamos al siglo XII cuando la tradición aparece con todos los detalles. Los donativos, fruto del amor, se multiplican. Llegan los privilegios de Roma, enriqueciendo con indulgencias a los que visiten el Sto templo; con ello aumenta la devoción, y los pueblos afluyen de todas las partes para implorar favores y dar gracias por los recibidos.

Otro aspecto que nos hace ver la devoción entrañable que se profesaba a la Virgen es el recordar brevemente los nombres con que en el transcurso de los siglos se le han aplicado.

El primero es el que encierra la razón y causa de todas las gracias concedidas a la Sma. Virgen, y que bastó a los griegos, tan amantes de la belleza, para sintetizar todas las perfecciones de la Virgen: MADRE DE DIOS.

Así es como se denomina al templo del Pilar en algunos documentos pontificios, refiriéndose a su antigüedad.

Cuando la fama del santuario se extendió fuera de la ciudad, se le comienza a llamar Sta. María de Zaragoza, como lo hemos visto en el testamento

de Mación. Más tarde para significar el favor por los beneficios recibidos se la conoce con el nombre de Madre Admirable, al mismo tiempo que se la aplica otro, muy corriente en épocas posteriores, en las grandes ciudades, es el de Sta. María de la Mayor, «donde se realizan muchos milagros, dice una crónica del año «1272. Bonifacio VIII concedía indulgencias a los que contribuyesen a levantar el «muy vetusto templo de Sta. María de la Mayor.»

Ya en los epígonos de la Edad Media, al desaparecer ciertos peligros teológicos, el amor se adentra en el origen de este templo, en el tesoro que le deba todo el prestigio y ante el cual los fieles se postraban para evivar su fe, en el Pilar Sagrado, que se encubría, lleno de misterio, en un rincón de la Capilla Angélica, y bautiza esta venerable advocación mariana con el nombre de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

En este tiempo es cuando aparece el folio que nos narra con minuciosos detalles la venida de la Virgen en carne mortal. Sus últimas palabras referentes a la capilla angélica, son como si guen: «Esta es la cámara angélica fabricada en los principios de la Iglesia. Este es el palacio sacratísimo visitado muy amenudo por la Virgen, y donde se obran innumerables maravillas concediéndolas nuestro Señor Jesucristo».

Desde que se divulgó este relato la tradición quedó perfectamente definida dice el P. Villada. A este escrito hacen referencia los diplomas pontificios de Calisto III, Adriano VI, quien estando en Zaragoza el año 1525, al visitar y venerar a la Sma. Virgen, «con muchas lágrimas, ternuras y consuelo de su alma», confirmó con un «vivae vocis oraculo» la antigua tradición eclesiástica.

Desde entonces sólo se advierte un amago de duda que sirvió para avivar más la devoción hacia la Virgen del Pilar y comprobar el amor que se le profesaba en toda España. Al reformarse el Misal por S. Pío V y suprimirse la misa en honor de la Bienaventurada Virgen bajo la advocación del Pilar, las Juntas Generales de Aragón, pidieron a Roma la concesión del oficio propio. Al no acceder a sus peticiones, se unió a esta piadosa demanda el rey y todo el pueblo, para manifestar lo razonable de la súplica y sobre todo lo arraigado que estaba en nuestra patria la devoción a la Virgen del Pilar, porque en ella se encerraba el remanso secular de XVII siglo de profunda fe y devoción mariana.

El Sto. Padre cedió incluyendo de nuevo en el Misal la festividad de Nuestra Señora del Pilar. Desde entonces se desechó toda duda entre los Príncipes de la Iglesia. Al llegar el documento pontificio a España el pueblo de Zaragoza lo recibió con manifestaciones de júbilo semejantes a las que siglos más tarde habían de brotar del alma del pueblo cuando la definición dogmática de la Inmaculada.

A los incrédulos, a los que han permanecido excépticos ante esta venaranda tradición y no han sabido contagiarse de la fe y amor que toda España ha sentido hacia su Virgen del Pilar, la Musa popular le ha dedicado un romance, algo jocoso, cuya última estrofa es como sigue:

*La bula está en casa  
y, si quieren verla,  
se la mostraremos  
toda en una pieza.*

*Manuel M. Pérez, C. M. F.*

# La Virgen del Pilar y la Raza

*¡XII de Octubre! Fiesta de la Virgen del Pilar, fiesta de la Raza, fiesta de la Patria española.*

Una trinidad de temas fecundos a explanar y desarrollar en una fecha con distintos aspectos que proceden de una misma materia, que bien se puede decir, sin profanar una palabra sagrada en Teología, una misma esencia.

Como escribió un Apologista español, puente de unión del siglo pasado y principio del actual, la fiesta del Pilar podríamos llamarla, la «Dedicación de la Iglesia española» y celebrarla como se celebra la dedicación de nuestras Iglesias y Catedrales con el oficio consagrado por la Liturgia. La colocación de la primera piedra de la Iglesia española y su consagración vino a realizarla en carne mortal, María nuestra Madre, a ruegos de nuestro primer Obispo Santiago el Mayor, que la llamó en su auxilio para la grande obra de la conversión de este pueblo en todo singular, que se llama España. (Sardá y Salvany).

## La fiesta del Pilar y la Raza.

Es fiesta potente con las Repúblicas Americanas que en el 12 de Octubre de 1492, nacieron para nueva civilización y para la Fé cristiana, precisamente en el mismo año que nuestros Reyes Católicos conquistaron la Ciudad de Granada, último baluarte de la morisma y que Mullé de la Cerda sintetiza en un corto verso:

A esa Virgen debe España,  
Entre mil días de gloria  
Dos días, cuya memoria  
No se borrará jamás.

Engarzar logró en el uno  
En su diadema Granada,  
Vió en el otro dilatada

La grandeza a un mundo mas.

Bien lo reconoció la Santidad del Papa, el Bto. Pio X, en 1907 al bendecir las 19 banderas de las 19 Repúblicas Americanas, guardias de honor presentes día y noche en la entrada de la Capilla Angélica.

*Me congratulo con vosotros, venerables hermanos, por la devoción y amor que profesais a la Virgen del Pilar, a la cual ofrecéis esas hermosas banderas. Bien lo merece Ella que ha sido la constante protectora de España y es Ella quien la ha mantenido siempre unida a esta Sede Apostólica.*

Hoy se debe hacer constar que Pilipinas y especialmente Manila a su gran devoción a la Virgen del Pilar, envió su bandera, como así mismo lo ha hecho el Brasil por su Excmo. Sr. Embajador en Madrid ante el Gobierno del Generalísimo Franco.

## La fiesta del Pilar es fiesta de España.

Nunca olvidará España cuánto debe a la Virgen del Pilar ya que en su venida a España el dos de Enero, coronó la obra secular de su nacionalidad e independencia. Doce de Octubre será, o es, el Monumento de España, América y Filipinas a la Virgen del Pilar elegida por Dios para perpetuar el reino de María en el mundo. «Hispania, regnum Mariæ», se ha escrito, España es el reino de María.

Que bien prueba este dicho la devoción de nuestros pueblos y sobre todo de sus Reyes, acudiendo a la Virgen del Pilar personalmente a implorar la protección de la Virgen del Pilar sobre la Nación y su ejército.

El 7 de Diciembre de 1492, el rey D. Fernando tuvo un atentado que puso en peligro mortal la vida del conquistador de Granada. El puñal regicida se detuvo en el collar de oro que el Rey llevaba. Después D. Fernando visitó a la Virgen del Pilar y le regaló el collar. Dña. Isabel, por su parte hizo a la V. del Pilar grandes regalos en oro, plata y piedras preciosas.

Alfonso XI. la nombró su Senyora et avogada de todas los sus fechos. En Santa María del Pilar, el rey fisó oración.

Alfonso el Batallador, a principios del siglo XII. no cejó hasta apoderarse de Zaragoza, la ciudad de la Virgen del Pilar.

San Fernando, conquistada Sevilla, implantó en la ciudad la devoción de la Virgen del

Pilar. Dña. Blanca de Navarra llevó al Pilar al príncipe e infantes con el Obispo Tiro de Pamplona a dar gracias, e impetrar la protección de la Virgen del Pilar sobre la real familia y su reino.

Dña Juana, madre de Carlos V. promete en 1494, ir con su hijo al Pilar y llevar un donativo en plata cual sea el peso del príncipe enfermo.

El Rey prudente, Felipe II. visita a la Virgen del Pilar en 1585. y regaló los dos bellísimos ángeles de plata que sin cesar alumbran la celestial imagen.

Felipe IV. escribía al Cabildo en 1649. «He resuelto que mi primera acción, entrando en Zaragoza, sea que el día 25, en que se celebra la fiesta del Apóstol Santiago, se haga una solemne procesión a Ntra. Sra. la Virgen del Pilar en memoria de que sobre aquella Columna se apareció la Sma. Virgen al Apóstol Santiago. ¿Cuántas cosas más podría traer, pero bien se recuerda qué devoción tuvo a la Virgen del Pilar Dña. Maria Cristina, y parece, que aún se ven en Zaragoza los Reyes, Alfonso XIII. y su angusta esposa, Dña Victoria, con el General Primo de Ribera al regresar de Roma en Noviembre de 1923, posttrarse todos ante la Sma. Virgen. del Pilar pidiendo su protección sobre España, el ejército y su gobierno. El pueblo y la Nación entera quisieron en 1927 solemnizar el triunfo definitivo del valiente ejército español. El rey

sus generales se negaron a aceptar la corona si no es a los pies de la Virgen del Pilar; mejor aún, la afrendaron todos a la Virgen del Pilar.

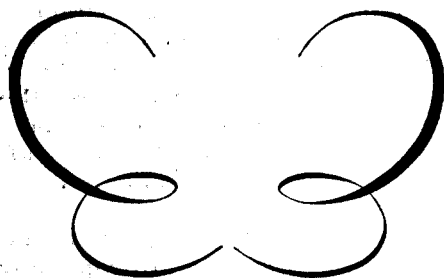
En la Guerra de la Independencia contra los Franceses arengaba Palafox y decía a todos: Renazca España en Zaragoza y sea este Santo Templo del Pilar el baluarte más fuerte y la admiración del universo.

El glorioso alzamiento se ha iniciado el 18 de Julio de 1936. De Navarra se presenta en Zaragoza el llorado General Mola. Va a orar ante la Virgen del Pilar. Se le observa, se le mira como reza y se le oye esta súplica a la Virgen del Pilar: «Tu sola nos puedes salvar.» Y la Virgen del Pilar salvó a España, mientras exista el Pilar existirá España y mientras exista Zaragoza existirá el Pilar bendito de la Virgen.

El Pilar es hoy y será siempre el lugar a donde acudirá España toda, oficial y colectivamente para testimoniar que solo a especial providencia y protección de la Virgen del Pilar se debe nuestra Victoria, la Victoria de nuestro Generalísimo, que acude de día y de noche él solo a orar a la Virgen del Pilar, por su ejército, por su Nación, por su Religión, por todos los españoles.

Oremos y recemos a la Virgen del Pilar y su culto y devoción se extienda mucho más por nuestros pueblos y por nuestra Colonia en la Guinea española.

SENA



## INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

*El primer Obispo Basuto.* El primer Obispo aborigen del Africa del Sur, S. E. Mons. Manuel Mabathoana O. M. I., recientemente nombrado Obispo de Leribe (Basutolandia), ha recibido la consagración episcopal el 25 del pasado marzo en Santa Mónica (Basutolandia). Asistieron a la ceremonia, entre otras autoridades el Residente, Comisario, jefes de Basutolandia; el Gran Jefe y la Regente, así como 3 arzobispos, 7 Obispos, 125 Sacerdotes, 50 Religiosos, 200 Religiosas y más de 15.000 personas venidas de fuera. Se contaron 114 camiones, algunos de los cuales habían hecho 6 y 7 viajes.

La ceremonia, al aire libre en una gran plataforma, duró tres horas y media siendo explicada através de los micrófonos en lengua sesotho. Ofició de Obispo consagrante Mons. Desrosiers O. M. I. padre en la fé de los 40.000 católicos de la diócesis de Leribe. Terminada la solemne ceremonia y aclamaciones al nuevo Obispo, se reunió a la hora oportuna aquella gran muchedumbre al convite para el cual se habían sacrificado 35 vacas y 15 corderos. Terminado, el nuevo Obispo dió las gracias con esta palabra: Unamónos todos en una grande y única plegaria, pidiendo por la conversión del amado continente africano y por su progreso en todos los órdenes, de suerte que un día pueda llamarse no ya el continente negro, sino el continente de la luz y del esplendor».

*Una monja y la lepra.* Desde 1944 existe en Lyon una obra para leprosos, fundada por la dirección de la Propagación de la Fé con el fin de secundar los planes científicos de una religiosa que había trabajado 25 años en la leprosería de Mokogai (Oceania, Islas Fidji) y 4 años en el Instituto Pasteur de Paris. La religiosa es Sor María Suzanne, Misionera de la Compañía de María. La Obra de Lyon consta de: una secretaria encargada de tener informados a los misioneros sobre los diversos tratamientos de la lepra; un laboratorio donde la Hermana Suzanne prosigue sus investigaciones; una clínica con 21 camas para misioneros afectados por la enfermedad de la lepra.

Al cabo de diez años de trabajo, durante los cuales ha tenido que hacer 10.000 cortes de lepromas, la religiosa ha llegado a extraer un tubérculo leproso de un misionero, aislando y cultivando el bacilo de Hansen; asimismo ha conseguido sinocular el bacilo en los cuerpos de las ratas que luego han presentado los mismos, síntomas de la lepra en el hombre. Hasta ahora todas las tentativas para inocular la lepra a las ratas, como a los demás animales habían sido infructuosas. Es sabido que la rata sufre una enfermedad aparentemente igual que la lepra humana, denominada lepra de las ratas, pero que en realidad es una enfermedad diferente.

El cultivo del germen aislado por la Religiosa ha permitido al cabo de un año, preparar un antibiótico, cuyo valor profiláctico se está ensayando actualmente en Nden (Camerún) en el Instituto de la lepra de Bamako (Sudán) y en Duclos (Nueva Caledonia). Se han obtenido resultados muy satisfactorios.

La Religiosa ha recibido una bolsa de estudios del Gobierno Francés para trasladarse a Roma y aprovecharse delequipo técnico del Profesor Penso.

*El Corazón de Santa Gemma  
Galgani en España*

El ser este el quincuagésimo aniversario de su muerte ha despertado un gran fervor en todos sus devotos que han querido venerar el corazón de esta santa de nuestros días. No sólo en Italia sino en España se ha venerado

también esta preciosa reliquia. El día 10 de mayo a las once de la mañana llegaba a Irún siendo recibida por las autoridades civiles y eclesiásticas y una gran parte de la población. En la Iglesia de Nta. Señora del Juncal desfilaron unas noventa mil personas a venerar las reliquias que allí fueron depositadas. Ha estado también en Madrid y en otras provincias donde ha sido veneradísimo por fieles sin cuento.

*Una Virgen del Pilar a Méjico.* De S. Luis de Potosí ha pedido a la Hermandad de Campeadores Hispánicos una imagen del Pilar para venerar en aquella importante ciudad mejicana a la Virgen Reina de la Hispanidad, a la que sienten gran devoción. El ilustre publicista aragonés D. Emilio Alfaro Lapuerta les regala la imagen del Pilar, que es una preciosa talla del siglo XVII. En Zaragoza la bendecirá el Excmo. Sr. Arzobispo Doctor Domenech. En Compostela el Emmo. Sr. Cardenal Quiroga Palacios pasará la imagen por el sepulcro de Santiago Apóstol y se le rendirán máximos honores. En Madrid el Caudillo pondrá a dicha imagen varias condecoraciones.

San Luis de Potosí (Méjico) prepara una peregrinación magna par ir a recibirla a la ciudad de Méjico desde donde el Excmo. y Rmo. Arzobispo primado de aquella nación, la acompañará hasta dejarla en la que será su Capilla de Santiago del Río.

¿Esta Virgen del Pilar hará que se estrechen relaciones oficiales amistosas entre España y Méjico?

*Los católicos ingleses en la coronación de su Reina.* Aunque se trata de una ceremonia protestante, el rito se funda todavía en la liturgia de la Iglesia Católica, a la que perteneció el pueblo inglés antes de la Reforma. Los cinco millones de católicos ingleses han expresado con misas, oraciones y ramilletes espirituales, su lealtad a la joven reina. La unción de la reina fué asistida por dos personajes católicos de alto rango, el historiador Dermot Morrah, converso, una autoridad en las ceremonias oficiales y quien ostenta el cargo de Herald Extraordinario; y Sir George Bellew, caballero de la Orden del Garter. En la Abadía que fué un tiempo convento de Benedictinos se celebró la ceremonia. Mons. Fernando Cento, Nuncio Apostólico en Bélgica, presidió la Misión diplomática pontificia que permaneció fuera de la Abadía durante los ritos y luego retornó con la Reina coronada ya y los demás Señores de la corte en el grandioso desfile que la llevó de nuevo al real Palacio de Buckingham. El arquitecto de aquellas ceremonias fué el Duque de Norfolk, Earl Mariscal, por derecho de herencia, que es un católico practico. Preparó con la ayuda de 60 empleados los detalles de la Abadía, el acomodo de 7.000 dignatarios, la etiqueta y orden de precedencia. En víspera de la coronación los católicos hicieron un triduo de oraciones con misas vespertinas en todas partes. Las ventanas de los hogares ostentaban esta oración: Oh Señor, bendice a nuestra Reina hoy y siempre.

En Halifax, Yorkshire, unos 20.000 católicos se reunieron en el campo de juegos para rezar el Rosario y recibir la bendición con el Santísimo. En Newcastle-upon-Tyne la liga de damas católicas montó un auto sacramental sobre las vidas de las reinas que han sido santas: Elena, Clotilde, Sesburga, Maud, Margarita de Escocia, Isabel de Portugal, Isabel de Hungría, y santa Elheldreda de Inglaterra.

Un grupo de los Católicos de la Universidad de Liverpool hizo una exhibición de joyas de la corona a través de las edades para mostrar el vínculo entre las ceremonias de la consagración de un Obispo y la coronación de un rey.

Anastasio Bedate, C. M. F.

# == Perfil Colonial ==

**El libro que necesitaban nuestros agricultores.** No es un tópicó de propaganda, es una realidad. La literatura colonial española acaba de enriquecerse con un libro de valor sustantivo, escrito por el que fue Jefe del Servicio Agronómico de estos Territorios, D. Jaime Nosti.

D. Jaime Nosti es ventajosamente conocido de los lectores por su valiosa colaboración en las páginas de «La Guinea Española», y por su abundante producción literaria, centrada casi toda en torno a un tema fundamental para la obra colonizadora: la Agricultura.

Entre las numerosas publicaciones que lleva consagradas al estudio y divulgación de temas coloniales, recordamos de momento varias de las editadas por la Dirección General de Marruecos y Colonias y por el Instituto de Estudios Africanos: «La Climatología de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea», «La Agricultura de la Guinea, promesa de España», «Clasificación y características de los cacaos de Fernando Poo», «Cómo es y cómo se para el café de Liberia», etc.

En la nueva obra que acaba de publicar con el título de «Cacao, Café y Té», quizá mejor que en ninguna otra, el ilustre Ingeniero Agrónomo, especializado en cultivos tropicales, pone al servicio del lector sus profundos conocimientos, fruto de sus constantes trabajos de campo y laboratorio realizados en la Colonia.

Es de admirar y agradecer la claridad expositiva con que el texto ha sido redactado y que hace posible aplicar de inmediato los conocimientos adquiridos por el autor tras argos años de trabajo e investigación.

El nuevo volumen, que forma parte de la Colección Agrícola Salvat de Barcelona, consta de un tomo en cuarto, de 708 páginas, ilustrado con 168 grabados y 10 láminas. En él se estudia y analiza el cacao, café y té siguiendo una análoga trayectoria en la exposición de estos tres productos: datos históricos, influencia del clima y naturaleza del suelo, estudio anatómico y fisiológico, enfermedades y sus remedios, métodos empleados para la fertilización del terreno, operaciones de cultivo y recolección, maquinaria, modelina, etc.

Finalmente, estudia las técnicas de elaboración de estos productos, instalaciones, y el estado actual de la economía y comercio del cacao, café y té.

La profusión de gráficos y láminas que contiene, revaloriza esta nueva obra del Sr. Nosti, indudablemente de notoria utilidad para las numerosas personas que se dedican al cultivo de estos productos tropicales entre nosotros.

**Nueva Explotación en Basakato del Oeste.** No se trata de cacao, del absorbente y monopolizador cacao, en cuyo cultivo se va llegando a la superproducción, con los riesgos y problemas que de ella nacen.

El interés, la novedad de la nueva explotación que se está abriendo en el término de Basakato del Oeste radica, más que en sus dos mil hectáreas de extensión superficial, en su finalidad. Estará destinada al cultivo de productos tropicales de uso y consumo entre los indígenas.

En enero de 1952, el dinámico y emprendedor D. Luis Dies Laterre adquirió en pública subasta, celebrada en Madrid en la Dirección de Marruecos y Colonias, dos mil hectáreas de bosque en el sitio de esta Isla llamado Barinco o Baringo, enclavado en la demarcación de Basakato del Oeste.

La nueva concesión limita con las grandes plantaciones agrícolas de Belmiro Gómez, Cardoso y Pinto, Viuda de Pol y fincas indígenas de la parte alta de Basakato del Oeste.

te, y por una pista particular, propiedad del concesionario, enlaza con la carretera general Santa Isabel — San Carlos.

Años atrás, la necesidad de hallar subsistencias del país con que atender a cuarteles, hospitales, colegios, internados y a los núcleos indígenas residentes en Santa Isabel, San Carlos, etc. . . . llegó a preocupar seriamente a las autoridades responsables, que adoptaron medidas para resolver el problema. Desde esa fecha, la política del Gobierno se viene orientando en ese sentido, y la gran concesión de Barinco es una prueba más de esa orientación.

Según las cláusulas de la concesión, los mencionados terrenos deberán destinarse al cultivo de cacahuete, aceite de palma, yuca, malanga, maíz, bananas, plátanos, etc. . . con sujeción a un determinado turno de plantación.

Desde hace un año, D. Luis Dies Latorre está realizando un gran esfuerzo en Barinco para poner en explotación las dos mil hectáreas que mide la concesión, abriendo trochas trazando el plano perimétrico de la finca, elaborando planes de cultivo, levantando viviendas para el personal, montando instalaciones, etc. . .

Junto al río Aguilar, de caudal perenne y casi uniforme en todos los meses del año, ha emplazado el clásica patio de finca fernandiano, el primero de la serie, que, ahora, consta de Casa para vivienda de tres empleados europeos, de tres barracones provisionales de maderos y un cuarto de mampostería de 40 por 8 para los trabajadores indígenas, de las cocinas necesarias para 180 braceros que componen la nómina actual, . . . y hasta de un botiquín y enfermería a cargo del practicante D. Francisco Gener Lacalle.

En la actualidad hay desboscadas unas quinientas hectáreas, que se van plantando de algunos de los productos indígenas arriba indicados, y además se dedica atención especial a la regeneración del extenso palmeral existente dentro de la finca, espontáneo en parte y, en parte también, conseguido por repoblación artificial.

Juntamente con la explotación agrícola, a la que de momento se destinan las quinientas hectáreas desboscadas, debe realizarse el aprovechamiento de la riqueza forestal existente en la concesión, que no es escasa, ni despreciable. El bosque de Barinco está poblado de bastantes especies de árboles maderables: Bitter-cola, Teca, Envero, Tabaca, Morera, Sapote, Bubi-Watá, y otras calidades de madera blanca, que tienen buena demanda y aceptación en el mercado metropolitano, especialmente en Valencia. Con los trámites de venta y su colocación en el mercado peninsular y extranjero correrá el experto D. Juan Tudela Gerente—Apoderado de la Casa en Santa Isabel.

Con este fin D. Luis Dies Latorre ha montado una magnífica factoría de aserrar, de lo mejor y más moderno que se conoce en Fernando Póo, instalada en una nave-pabellón de 42 metros de largo por 14 de ancho, dotada de excelente equipo de trabajo y de notable rendimiento.

El equipo se compone de dos sierras grandes alavesas, de 1,20 metros, otra más pequeña de 0,90, tupinadora universal, sierra de disco con la correspondiente afiladora. . . Dos motores de 27 caballos, marca Petter Field, suministran toda la fuerza motriz necesaria. La instalación y montaje del aserradero ha corrido a cargo del carpintero-mecánico Sr. Mateo Farrés, quien, a juicio de los técnicos, ha realizado una obra acabada en su género.

Para solemnizar el momento de poner en marcha los motores e instalaciones de la nueva serrería mecánica de Barinco, el propietario D. Luis Dies Latorre quiso precediera la ceremonia religiosa de la bendición de los locales y maquinaria. La ceremonia tuvo lugar el día 8 de septiembre, fiesta onomástica de la señora de la Casa, Dña. Maruja Latorre de Dies y recitó las preces del Ritual Romano el M. Rdo. Mansueto Cluró en presencia de los familiares, algunos distinguidos amigos de D. Luis y todo el personal de la Empresa. Acto seguido, la familia Dies Latorre obsequió a todos de delicada y espléndida comida. Hoy Barinco es un nombre casi desconocido en la toponimia fernandina. Con el tiempo alcanzará el prestigio y fama que han alcanzado otras grandes explotaciones de la Isla, Bombe, Balombe, Aleñá, etc, etc, . . . .

**Bodas de oro.** Las ha celebrado con toda solemnidad en Barcelona, según hemos en sacerdotales. una preciosa tarjeta recordatorio, el día 24 de septiembre, festividad de la Virgen de las Mercedes, el Rdo. D. Tomás Ribé Comas, Capellán jubilar de la Compañía Transmediterránea, cantando la Misa Jubilar, en la Iglesia de Mirasol y exaltando las glorias y excelencias del sacerdocio el Rdo. P. Joaquín María, Girvent, antiguo y prestigioso Misionero de nuestro Vicariato.

D. Tomás Ribé o Mosén Ribé, como familiarmente le llaman sus amigos, fué un Capellán ejemplar de la marina mercante, muy conocido y respetado de los antiguos Coloniales que en sus viajes de ida y vuelta en los barcos pudieron siempre advertir la simpatía y ejemplaridad con que desempeñaba sus funciones y ministerios sacerdotales de a bordo. Durante largos años navegó por todos los mares en los barcos de la Transatlántica y de la Transmediterránea y desde 1927 a 1936 hizo numerosos viajes a estos Territorios a bordo de los correos mensuales Montevideo, Legazpi, Teide y otros de grata recordación. Al estallar la guerra civil española en los primeros momentos de confusión, se le dio por muerto, asesinado por los marinos mercantes rojos y hasta se publicaron en las páginas de nuestra revista detalles impresionantes de su martirio. Pasó cierto, como se supo, más tarde, que los esbirros de la revolución le buscaban con insistencia en Barcelona para matarle. Pero, afortunadamente, pudo escapar a las pesquisas del comité rojo de a bordo, ocultándose en su pueblo natal de Centellas, donde vivió escondido hasta la demerital final del comunismo.

Son muchos los coloniales que conservan gratos recuerdos de Mosén Ribé, de su carácter amabilidad y simpatía, y son muchos, también, los que continúan honrándose con su trato y amistad. Entre los amigos de ayer y de hoy nos contamos los Misioneros de Fernando Poo, que siempre han tratado y considerado a D. Tomás Ribé como un familiar, que está unido a nuestro Instituto con vínculos muy estrechos de amistad.

Con tan fausto motivo, «La Guinea Española», que un día le dió por muerto, envía al P. Ribé la más cordial enhorabuena en sus bodas de oro con el sacerdocio y pide, al buen Dios y a la Virgen Santísima de la Merced le concedan gracia, salud y vida para alcanzar las de diamante.

**Muerte de un viejo y benemérito Colonial.** El día 22 de septiembre falleció cristianamente en el Hospital General de Santa Isabel, después de recibir los santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, el Practicante Mayor del Servicio Sanitario Colonial, D. Leoncio Serrano Viejo.

El Sr. Serrano gozaba de grande popularidad y simpatía en la población europea y africana de Santa Isabel, por haber residido en ella durante varios decenios dedicado totalmente al ejercicio de su profesión. Su figura era muy conocida y popular en las salas del Hospital General, donde de día y de noche moraba guardando permanentes y son innumerables los pacientes que recuerdan agradecidos las atenciones y cuidados que tenía para todos sin distinción.

Llegó a Guinea en tiempos difíciles y heroicos de 1952. Desde ese año, con una regularidad que no sufrió la más pequeña interrupción, a lo largo de 15 años, terminadas las licencias reglamentarias, regresaba a su puesto de combate, para seguir trabajando sin ruido, callado, ni envidioso ni envidiado, en las nobles tareas de su profesión.

Los hospitales de Río Benito y Santa Isabel fueron el campo preferente de su actuación profesional en la Colonia. En ambos llevó a cabo una labor sanitaria eficiente, en vuelta siempre en un aire de modestia y sencillez que risaba perfectamente con su figura bondadosa y paternal.

Desde estas páginas, expresamos nuestra más viva Condolencia a los familiares del finado lausentes y a la Jefatura del Servicio Sanitario Colonial, tan leales amigos y colaboradores, una oración por el descanso eterno de su alma.

F. Gómez C. M. F.